

TÉCNICA PARA CONTAR CUENTOS

Contar cuentos es una actividad escolar tradicional que ha despertado la misma respuesta durante generaciones: un silencio expectante desde la partida, un compromiso progresivo con el contenido, a medida que el cuento avanza y una sensación final equivalente a un ¡cuéntanos otro!

Esta técnica no constituye sólo un simple entretenimiento, aunque su tónica principal sea la entretención. Tiene una serie de ventajas que recomienda su inclusión dentro de un programa regular de estimulación de lenguaje, en donde se incluya la lectura.

Contar cuentos es una actividad que comparte las ventajas de la lectura en voz alta, pues estimula las habilidades de escuchar, elaborar, ampliar el vocabulario y fomentar el interés en los libros y en la literatura. Sin embargo, también tiene una serie de diferencias significativas:

-Cuando el educador está contando un cuento y no leyéndolo, establece una comunicación visual con su auditorio. El educador pasea sus ojos entre todos los niños estableciendo con cada uno un contacto visual directo. Aun los niños mas hiperactivos se relajan, se mantienen tranquilos con la secuencia narrativa y se contagian con la atmósfera relajada y las actitudes de atención de sus compañeros.

-Los niños a su vez no sólo escuchan sino que también miran directamente la expresión facial y gestual del educador mientras narra la historia.

Esas claves no verbales, junto con la entonación aportan mayor significado al contenido y ayudan a aclarar los términos o las expresiones difíciles.

-Contar cuentos es una modalidad efectiva de establecer un puente entre el escuchar y la lectura, dos facetas del proceso de comprensión-

Existen diversos procedimientos para desarrollar la actividad de contar cuentos.

SUGERENCIAS PARA LEER O NARRAR CUENTOS A LOS ESTUDIANTES DE EGB

Las sugerencias que se dan a continuación están dirigidas para el educador:

-Elija un cuento o una narración que le agrade contar y le dé seguridad de que será comprendida e interesará a sus alumnos,

-Léala varias veces hasta que se familiarice completamente con ella.

- Estudie la estructura de la historia. Tome nota de los principales hechos en la secuencia apropiada, es decir, realice un diagrama de la historia. Esta anotación será útil para apreciar el desarrollo de la narración y para memorizarla mejor.

- Cierre el libro. Visualice el cuento de comienzo a fin. Trace cuadros mentales con los detalles del ambiente y con las características de los personajes. Dé vida a los personajes y a las acciones con la propia imaginación. Imagine, mentalmente, un librito de la historia.



-Retome el libro y lea la historia en voz alta. Léala expresivamente como si se la dijera a un público. Al releer visualice nuevamente el contenido y use la voz para expresar los cuadros visuales creados en su imaginación.

-Cierre el libro. Cuente la historia nuevamente utilizando la voz para dar vida a los personajes y a las acciones ya imaginadas no intente recordar la historia palabra a palabra. A estas alturas la historia se conoce tan bien que puede decirse con las propias palabras. Cuéntela en voz alta o grábela, hasta que sienta que está listo para contarla en la clase, en forma comfortable. Si ha grabado, escúchela, poniéndose en lugar del auditorio.

-Cuando una narración se ha aprendido, probablemente se le hacen pequeños agregados y cambios cada vez que se cuenta, se introducen algunos detalles, o se enfatizan otros. Eso lo han hecho los narradores de cuentos durante siglos, enriqueciendo las narraciones con su toque personal y adaptándolas a su ambiente cultural.

Fuente:

Lectura temprana. CONDEMARIN, MABEL. Editorial Andrés Bello, Chile. 1989.

